

## Ensayo Arbitrado

### ESPACIO DE VIDA EN EL ARTE

MARTIN MORALES  
MMORALESARTE@GMAIL.COM  
ARTE PURO Y DISEÑO GRÁFICO  
CENTRO EXPERIMENTAL DE ARTE  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO: 09/05/2022 REVISADO: 11/07/2022 ACEPTADO: 06/09/2022

Entre montañas: En la Loma del Rincón, en un amanecer del 1 de julio de 1951 en Canaguá, en el vientre de Celsa Rujano mi madre, y bajo el manto de la comadrona nació un niño; ¿la señora comadrona al pasar caminando frente al negocio de mi padre don Rafael Antonio Morales Roa, le pregunto, señora es niña o niño? La señora respondió... entre risas, es un cabezón...aaah que bien, es un varón gracias a Dios.

Fui presentado en la prefectura y bautizado en la iglesia nuestra señora del Carmen de Canaguá con el nombre de José Martín Morales Rujano.

Mi espacio de vida, mi nido fue una estancia muy breve; en un paraíso de hermosos paisajes, valles y montañas, acobijados por sutiles neblinas, de paseo por los frondosos árboles y el canto de ríos y cascadas, se comparte con gente solidaria, amable y trabajadora.

Mi padre don Rafael Morales, después de largas luchas; con una familia comprometida con la resistencia a la dictadura de Juan Vicente Gómez y la férrea represión de su primo Eustaquio Gómez; por recomendaciones de amigos de la familia, le sugieren que huyan de la hacienda de La Grita porque vienen en su búsqueda. don Rafael Morales, Francisco Granados, su cuñado Rafael Rodríguez y la hermana Sofía Morales, deben partir de inmediato a otro lugar. Se refugian en Tovar por un tiempo, en su estadía, cultivó muy buenas amistades y un espacio para el comercio del tabaco y el café.

De nuevo, la situación no estaba nada bien, amigos le pidieron que se enconchara en algún lugar más alejados de Tovar... las montañas.

Canaguá y luego Guaimaral, lo acogieron en aquel momento difícil. Con la caída de la dictadura regresa a Canaguá, pueblo que estaba en su proceso de crecimiento; mi padre que venia de realizar trabajos en el campo, el comercio y la cría de animales domésticos en El Cobre y La Grita del estado Táchira, aprovechó su experiencia y técnicas en el medio, para mejorar la calidad de vida en este encantador pueblo. El cultivo de maíz, café y otros rubros, como también la cría de cerdos y ganadería, le proporcionó un mejor espacio económico a la población. Con la visión de un buen emprendedor, se generan intercambios comerciales con Santa Cruz de Mora y Tovar, los arreos de mulas para la época era el transporte de mi padre,

para sacar los productos que se producían en Canaguá y sus vecinos mas cercanos. Los libros de medicina, sus inseparable compañeros de viajes, hicieron de ellos los tomos de consulta para compartir con los pobladores.

En el pueblo... Canaguá que le dio un gran espacio de vida, pasaron los años compartiendo experiencias, la sabiduría de sus pobladores, su cultura, su apego a una tierra bendecida por el creador, gente maravillosa... gente del campo.

Mi padre toma la decisión de regresar y mudarse a Tovar en 1955, un pueblo que lo acogió en momentos difíciles.

Mi padre don Rafael Morales, casi siempre después de la cena se sentaba a reposar en una silla de cuero y madera en la puerta principal de la casa, degustaba unos exquisitos caramelos... cinco coquitos; gente amiga en su caminar pasaban y saludaban, algunos compartían buenas conversaciones de diferentes temas, yo, trataba de acompañarlo en sus tertulias de cultura general y cuentos muy divertidos... mi padre fue un buen lector.



Don Rafael Morales y Celsa Rujano

1966- Mi encuentro con la pintura comienza por la fabricación de un caballete, hecho por mí en mi casa de habitación, con madera reciclada; el Taller funcionaba en el patio bajo el manto de una mata de uva, que mi padre don Rafael Morales sembró en un terreno muy abonado para las semillas, y el arte. En este lugar pinté mis primeras pinturas: desnudos, cuerpos amorfos, y fantasmagóricos, cráneos, hachas, objetos y personas caminando desnudas por calles o sentadas en bancas, con las miradas perdidas... sin destino, seres llenos de misterios; para mí son inexplicables, estos temas extraños para la época, y con poca información interna o externas. ¿Estoy mirando hacia mi entorno, siento un vacío... decepcionado? ¡¡No!! continúo en mi proceso de investigación autodidacta. Pintando mujeres en calles desoladas, solo la mujer, en silencio; son ideas inventadas por mí, de un joven inquieto y con el deseo de seguir adelante creando mis pinturas.

Buena parte de mi trabajo se ha concentrado en mis vivencias, el contacto en la escuela, el liceo, con profesores y compañeros de aula, me permitieron un acercamiento a través de la literatura, la historia e imágenes en libros y revistas como referente de los grandes

pensadores, escultores y pintores universales: Picasso, el pintor mas nombrado entre los compañeros , como también Arturo Michelena con La Vara Rota, pintura que nos acercaba a lo taurino, era parte de nuestras vivencias: Goya, El Bosco, Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel, Miguel Otero Silva, Andrés Eloy Blanco, Whitman, Cervantes, Mariano Picón Salas, entre otros fueron activadores de mi imberbe conocimiento de las bellas artes.

Las cosas no son todas tan fáciles de expresar como generalmente se hacen ver, la intención es iniciar algo personal. No hay prisa; la creación artística es por esencia la aproximación de la expresión a través del arte, se crean mecanismos y códigos que me permiten acercarme a la pintura.

En 1967, yo, solo he querido desarrollar y entrar en contacto con las manifestaciones de las artes: talleres, con pintores y gente vinculada al medio artístico, un encuentro que me permite una buena dinámica en los espacios de la Academia en la formación del dibujo y la pintura. En Tovar para el momento no existían las Instituciones para la educación formal, escuelas de arte o talleres libres. Esta situación me dio el impulso y la necesidad de continuar y así, en silencio activo comencé a experimentar con el dibujo social, que para la época no era bien visto por los problemas políticos del momento. Fueron meses investigando con tinta china sobre papel; una experiencia importante en mi corta actividad. Independientemente de la situación del país, pero tal vez en mi soledad y con la firme convicción de profundizar y expresar mis sentimientos, unos amigos del pueblo que me visitaban en mi improvisado taller; me pidieron que los mostrara... Y si, el Club Mocotíes fue el receptor de mis dibujos y mi primer contacto con el publico.



En el Taller

Nadie puede aconsejar en sus búsquedas a nadie, hay que dar respuestas a su interior y a sus conocimientos.

Un buen amigo, José Ubaldo Contreras, tovaréño, en 1968, me invitó a viajar a Caracas y así, buscar la posibilidad de estudiar dibujo y pintura; ¿me pregunté? Es una buena oportunidad de encontrarme con el arte... viajé a Caracas; sumergido en mí mismo, en soledad con mis pensamientos, viajando en un carro para cinco pasajeros, pensaba que Caracas era el lugar necesario para buscar mis propias respuestas.

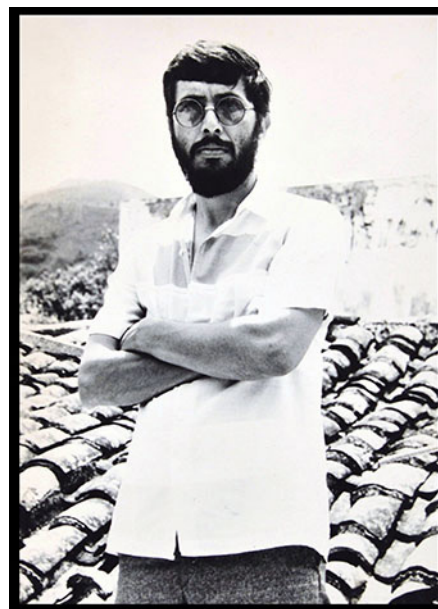
Pasaron días y meses, sin encontrar ningún tipo de información para ingresar a una escuela o taller donde pudiera realizar mis estudios. Los recursos se agotaban, me encontraba confundido, triste... tal vez. Decidí trabajar y estudiar en una academia de dibujo publicitario; experiencia que me permitió desarrollarme en otras técnicas del dibujo, al tiempo me di cuenta que el resultado no llenaba mi espacio, la respuesta es que encontré un dibujo sin alma.

Un dibujo sin alma está destinado a quebrar las buenas intenciones de los jóvenes pintores; para mí estaba destinado a reencontrar las fuentes del placer de dibujar y pintar, con estrecha relación de continuar en mi búsqueda. La naturaleza, las montañas y el recuerdo de sentir mi lugar de libertad y comunión con el paisaje, el canto del río y el extraordinario Valle del Mocotíes, nació el impulso de regresar a Tovar, y con la idea de residenciarme en Mérida.

Me encuentro en Tovar con mis amigos, mi improvisado taller, con el deseo, y principios que rige mi espacio en la búsqueda de encontrarme con la pintura. A finales de 1969 se crea el Taller Regional de Artes en Tovar, bajo la dirección del Maestro Elbano Méndez Osuna. Personas sensibles a las artes, amigos que percibían la importancia de la creación de una escuela de Arte para Tovar; en una buena gestión del Maestro Osuna, y en conversación con las autoridades del Municipio, la señorita Elba Vivas, el señor Antonio Sánchez como presidente del Concejo, los concejales y amigos tovarreños, concretaron el proyecto que fue presentado en Caracas al doctor Simón Alberto Consalvi, presidente del Instituto de Cultura y Bellas Artes, INCIBA, tomando en cuenta la importancia de su espacio geográfico, en lo económico, cultural, social e intelectual para el momento; se aprobó dicho proyecto para el Municipio. El Concejo Municipal le asignó espacios en el antiguo hospital San José, al recién nacido Taller Regional de Arte. A finales de noviembre de 1969 se inician las clases de dibujo; una gran alegría y logro para los jóvenes del Valle del Mocotíes.



En el taller Regional de arte en Tovar con el Maestro Elbano Mendez Osuna. En el antiguo Hospital San José



Taller el Altillo

Dibujo y pintura al aire libre: la Loma de la Virgen, los Limones o casa de los Molina, calles y techos rojos de las casas de Tovar, como también los bodegones, espacios internos del viejo hospital, algunos niños modelaban para nosotros, compartíamos una extraordinaria experiencia, con la sapiencia del Maestro paisajista Elbano Méndez Osuna, de una gran trayectoria nacional e internacional; con gran disciplina y pedagogía en sus primeras clases, realizamos nuestros primeros trazos con lápices y el carboncillo sobre el papel que nos permitió, recrearnos en el dibujo, en sus conversaciones de historia del arte, charlas sobre el color, el claro oscuro, las técnicas del dibujo y las armonías del color.

Qué hermosas vivencias compartidas con el grupo de jóvenes participantes: Freddy Ramírez, Edmundo Medina, Julio Molina, French, Ramón Elías Márquez, Antonio Gutiérrez García, niños y jóvenes que se acercaban al taller para compartir y observar la actividad que se desarrollaban en la clase de dibujo, el maestro que muy gentilmente les atendía, como también la joven Haydee Espinoza que temporalmente nos servía de modelo... maravillosas clases llenas de buen humor y picardía, un gran caballero, a veces nos deleitaba con la música muy bien interpretada con su mandolina, o le hacíamos compañía a las bodegas donde se conseguía con amigos músicos, poetas o cantores, cantando La Ruperta... su canción favorita, lo acompañábamos con una cervecita bien fría, en sus tertulias sobre su vida en las artes, experiencias en la escuela de Caracas y su pasantías por otros países.



En el taller el Altillo: José Luis Guerrero, Martín Morales y Freddy Ramírez.

En 1970. El Taller libre de Arte en su actividad de formación recibía amigos, artistas e intelectuales que visitaban al maestro, para conversar sobre los últimos movimientos artísticos en el país, y conocer in situ el trabajo de los estudiantes, como también el proyecto de la Extensión Cultural Universitaria para Tovar; Carlos Contraamaestre artista y director del Centro Experimental de Arte, Iván Vivas, el Dr. Jesús Alfonso Osuna, Dr. Rafael Gallegos Ortiz, towareños y amantes de las bellas artes, abrieron los espacios para consolidar ésta iniciativa a través de la Universidad de los Andes.

A finales de 1970. En otra de sus visitas al taller Carlos Contraamaestre, y otros amigos que le acompañaban le sugirieron al maestro, realizar una exposición con los trabajos de los muchachos en la Galería Caracol en Mérida, dirigida por el titiritero Javier Villafañe, siendo ésta nuestra primera exposición del Taller Regional de arte, de esa experiencia le sugirieron al maestro que algunos jóvenes estaban preparados para continuar estudios más avanzados en talleres libres o escuelas de arte; Contraamaestre ofrece becas para dos o tres estudiantes, para su formación académica.



Martín Morales, Carlos Contramaestre, Rómulo Contreras y Jesús Soto

El Centro Experimental de Arte de la Dirección de Cultura de la Universidad de los Andes, es el lugar donde continuarían sus estudios. Siendo éste un reconocimiento al trabajo de orientación del Maestro Elbano Méndez Osuna, y a los jóvenes integrantes del taller. Diría yo, un premio a la perseverancia y fe en lo que uno se ha fijado como proyecto de vida. Lamenté la ausencia de mis compañeros de taller, en vista de no poder cubrir sus gastos para continuar estudios en la ciudad de Mérida.

El Maestro Elbano Méndez Osuna, algunas tardes compartía con los clientes en la bodega mi Refugio de don Lorenzo Arellano, unos metros arriba de mi casa; entre bultos de arroz, azúcar, maíz y caraota que le servían de asiento, para dibujar temas del entorno y hablar un poco del día a día, disfrutando de unas cervecitas, después de la tercera se despedía y bajaba caminando; don Rafael lo abordó... profesor disculpe, me gustaría que usted me informara de los estudios de pintura para José Martín en una escuela en Mérida, el profesor le respondió, sí le ofrecieron una beca y él está preparado para continuar sus estudios académicos en arte. Las cosas están difíciles... profesor, ¿qué me recomienda? El maestro se quedó observándolo... e inmediatamente le respondió aprovecha la oportunidad don Rafael, y permita que estudie Arte Puro. Don Rafael se quedó pensativo y luego de unos segundos, contesta... sí me parece bien, gracias profesor. El maestro se despide y acota, es un buen muchacho apoya su interés para que haga sus estudios en Mérida. Yo me encontraba con mi padre, escuchando la conversación, estaba muy emocionado, finalmente encontré el camino.

En enero de 1971 se inicia una nueva experiencia y contacto con la pintura y el diseño en Mérida. Ya instalado, en la calle principal de Campo de oro, en casa de doña Trina Molina, natural de San Pablo, Bailadores, en la que alquilaba pequeñas y regulares habitaciones para estudiantes, y donde cultivamos buenos amigos: Edmundo Medina quien fue mi compañero del taller Regional de Arte en Tovar, Henry Ramírez, Francisco Gutiérrez, Armando Guerrero, Nally Abbed Amad “El Árabe”, y otros de gran calidad humana.

Un lunes de enero del mismo año de 1971 comencé mis estudios profesionales que con denodado esfuerzo había conseguido, para estudiar dibujo y pintura. El Centro Experimental de Arte en el edificio San José, nos ofrecía un lugar mágico con espacio para los talleres, y donde de igual forma, cultivaríamos nuevos amigos de diferentes lugares del país. Las expectativas académicas se llenó con un excelente grupo de profesores que nos brindaron

una charla motivacional e informativa del pensum de estudios en diseño gráfico y arte puro, información dada por el director de la Institución Carlos Contra maestre, artista plástico y poeta, acompañado de los docentes: José Montenegro, Guillermo Besembel, Roldán Esteva Grillet, Aníbal Gutiérrez, Omar Granados, Jesús Guillén, Gilberto Torrealba, Ángel Custodio Molina, y Juan Calzadilla (este poeta y artista creó en conjunción de Contra maestre el importante grupo “Techo de La Ballena”, y otros artistas, así como intelectuales), entre otros excelentes profesores.



Martín Morales En el Centro Experimental de Arte.

El amigo periodista y paisano Albino Sánchez Mora, me visitó en las aulas del Centro Experimental de Arte, para saludarme y conversar acerca del centenario de nuestro querido terruño, Canaguá. Surgió la idea de diseñar un afiche para tal celebración, lo cual hice con gran satisfacción. También hablamos acerca de realizar actividades culturales; con la asistencia de la Dirección de Cultura de la Universidad de los Andes, dirigida entonces por el doctor Rafael Ángel Gallegos Ortiz, quien aprobó la participación de grupos de teatro, títeres y una exposición de los trabajos de los alumnos del Centro. Salimos en caravana para compartir la cultura y las artes con aquella celebración, donde fuimos felizmente recibidos. Luis Sarauz, buen amigo y compañero de estudio, junto a otros estudiantes y la asesoría de los profesores de diseño y serigrafía colaboraron en la ejecución del alusivo afiche. Así mismo los profesores Torrealba y Guillen, diseñaban afiches que eran impresos en el taller, con la colaboración de nosotros los alumnos, y esto nos ayudaba en la practica de técnicas de la serigrafía, como también nos brindaban un suculento almuerzo.

A finales de 1974, cumplido los requisitos académicos, egrese en la especialidad de Arte Puro y Diseño Gráfico. Mis logros como estudiante de Arte llenaron mis expectativas, y así en la búsqueda de respuestas concretas en la investigación tomé contacto con la pintura y el diseño; lo que completé con la visita a museos, galerías, salas de teatro, conferencias y charlas de excelentes ponentes en diferentes espacios. Compartir, conversar con artistas en sus talleres, con Francisco Grisolia, Ángel Custodio Molina y José Montenegro en el taller La Mazorca, nos permitió, estar con ellos en sus experiencias y discusiones sobre el arte venezolano; El Museo de Arte Juan Astorga Anta, la Galería La Otra Banda y grupos literarios, nos permitieron conocer aparte de nuestro arte, también de nuestra literatura, sus tendencias y otros temas; gracias a ello, complementé una relación directa y de mayor compromiso con mi trabajo artístico.

El 18 de diciembre de 1973, fallece en su casa taller de Tovar el Maestro Elbano Méndez Osuna. Había legado una intensa actividad artística en Venezuela, Chile, España y París. Fue profesor de arte en escuelas, colegios y liceos; fundador de la Escuela de Artes Plásticas de San Cristóbal, y el Taller Regional de Artes de Tovar. Lamentablemente no vio crecer su semillero, en su máspreciado proyecto como fue la “Extensión Cultural Universitaria para Tovar”.

Entre soles y lunas realizaron encuentros, foros, charlas y reuniones con la comunidad y amigos de las artes del municipio: Rafael Ángel Gallegos Ortiz, Carlos Contramaestre, Iván Vivas, Jesús Alfonso Osuna Ceballos, Iván Arellano, Antonio Sánchez, Rigoberto Henríquez Vera, autoridades del Municipio, y personalidades de la comunidad tovaraña y la Universidad de los Andes, conversaban solidariamente, para hacer realidad dicha Extensión Cultural.

En febrero de 1974, se firma un convenio con el Instituto de Cultura y Bellas Artes (INCIBA), y la ilustre Universidad de los Andes, para compartir sus talleres en la enseñanza de todo lo concerniente al arte, en la antigua casa de la Sra. Marielena Mora como sede; la profesora Isabel Gáffaro, funge de coordinadora por el INCIBA y la profesora Duilia Santana por la Universidad de los Andes. Aparte del taller de dibujo se incorporan las áreas de textil, música y creatividad infantil.

El 22 de junio del mismo año, llena mi espacio de vida un feliz hecho: contraemos matrimonio: Luz Marina Moncada Jaimes, la mujer más hermosa y sensible del universo, y yo; unión que hemos mantenido de agradecida felicidad hasta la presente fecha, complementada con el nacimiento el 11 de enero de 1975 de nuestro esperado y querido hijo Luk Morales Moncada, lo que me motiva con mayor razón a seguir creando y produciendo.



Martín Morales y Luz Marina Moncada

Para febrero de 1975 comienzo una nueva etapa con el ingreso a la Extensión Cultural como docente en el área de dibujo y pintura por el INCIBA, en lo que aspiro una nueva visión del arte para Tovar nuevas propuestas, en la formación de sus jóvenes en el Valle del Mocotíes, además, integro las especialidades de Diseño Gráfico, Serigrafía, Estudio del Color, Composición y Elementos de Expresión, para complementar los conocimientos básicos en teoría y técnicas, y así, fortalecer su formación académica de estudiantes como: Freddy Ramírez, José Luis Guerrero, Luz Marina Moncada, Emilio Soto, Tomasa Contreras... que,



entre otros jóvenes integraron la primera avanzada. Por mi parte continuó el proceso de investigación en mi casa-taller, con visión de la geometría y el estudio del color; buscando espacio al uso de formas, el color y las líneas, para realizar una pintura en la tendencia del abstraccionismo geométrico; tomando ésta variante sobre el plano con formas simples, para enfocar nuevas creaciones con “Espacios geométricos”. Estudiando la obra de artistas como: Malévich, Kandinsky, Mondrián, Josef Albert, Víctor Vasarely, Alejandro Otero, Jesús Soto, Victor Vasarely, Carlos Cruz Diez, José Montenegro entre otros; ello, me permitió abrir caminos sobre el plano, el estudio del color, el cuadrado, el cubo y la línea, como elementos para visualizar y revisar el arte cinético, óptico y geométrico. La inserción de la geometría en el plano es un elemento intrínseco que me invita, siempre a reflexionar sobre nuestro espacio en el arte. Con los estudios y experiencia obtenida en el Centro Experimental de Arte y los espacios para las artes en la ciudad de Mérida, me permito hacer una reflexión sobre los contenidos de la plástica a nivel nacional, para desprenderme y dejar a un lado los viejos esquemas; ya no hay límites ni restricciones en mis pinturas. Así se inicia en mi trabajo un proceso, y dedicación absoluta al arte, de esta forma participo en el Primer Salón Internacional de Arte de la Universidad de los Andes en 1975. Salón Corpoandes, Mérida, Venezuela, bajo la curaduría del artista plástico Carlos Contramaestre; de igual forma, se dieron otras importantes exposiciones, en la Extensión Cultural Universitaria de Tovar donde participaron José Campos Biscardi, con el curador y crítico Roberto Montero Castro, quien disertó con la conferencia: la vida y obra de Campos Biscardi, Tendencias del arte venezolano; y Raúl Sánchez, con una de las primeras muestras de Arte Cinético en Tovar; acompañadas de un conversatorio sobre su obra y el arte venezolano.



Martín Morales

El interés por las artes en Tovar tiene un valor muy importante; gracias a la gestión del gobernador del estado doctor Rigoberto Henríquez Vera, ilustre tovariano, en que bajo su mandato se edifica sobre la vieja construcción del antiguo mercado Municipal, la edificación que dará origen, posteriormente, a la sede de la Extensión Cultural Universitaria.

1976, nos llega con la feliz inauguración de la nueva sede, hacia donde tendrá lugar la mudanza de los talleres desde la sede que venía funcionando como tal a los nuevos espacios, diseñados para las actividades artísticas y culturales inherentes a su funcionalidad como: Galería para exposiciones, salón de usos múltiples, taller de dibujo y pintura, cerámica, música, textil, danza y teatro, teatro de títeres creatividad infantil, literatura, serigrafía y diseño, y espacios donde los artistas que visitaban a Tovar, podían desarrollar su obra, entre ellos: Rafael Pérez, Raúl Sánchez, Morales Rossy entre otros. A raíz de ello, se da

en esta extensión la colectiva de artistas residentes e invitados en el Primer Encuentro de Organismos y Trabajadores de la Cultura del Occidente del País. Como también la Exposición de los alumnos de los talleres de diseño, dibujo, y creatividad infantil en los espacios de la Galería INCIBA en la Plaza Venezuela, Caracas.



Taller Integral de Arte Elbano Mendez Osuna, en el Taller de dibujo, pintura y serigrafía.  
Recibiendo la visita de la presidente del CONAC, la doctora Paulina Gamus

Para 1977 se da la Exposición de dibujo, serigrafía y pintura en la galería Elbano Méndez Osuna, de los artistas Isabel Gáffaro y Martín Morales. En este mismo año los talleres de la Extensión Cultural Tovar, pasan a depender del Consejo Nacional de la Cultura, CONAC, Caracas.

Para 1977 - 78, continúan con las actividades docentes en la formación de jóvenes y adultos en los talleres de dibujo, pintura y serigrafía; este grupo de jóvenes alumnos, cumpliendo con los requisitos del taller Regional de Arte de Tovar, se incorporan como facilitadores del mismo. Se crea el grupo experimental Taller Libre Mocotíes, que funcionaba en la planta alta del edificio: Profesor Martín Morales acompañado de José Luis Guerrero, Gilberto Pérez, Salím Mijoba joven que venía de la escuela de Trujillo, y Freddy Ramírez que se instaló en su casa de habitación. El grupo en un proceso de experimentación, transcurrieron algunos años pintando, realizando grabados serigráficos; conversábamos sobre diferentes temas en torno a planteamientos teóricos, técnicas y materiales a utilizar; la nueva figuración, el dibujo, el arte cinético, abstraccionismo geométrico, el color, la línea y las formas; son elementos, que alimentaban nuestro enfoque de la pintura, estudiando la obra de los maestros del arte universal, y así, a través de ellos, explorar nuevos conceptos.

Para 1978 nos invade nueva felicidad, en la mañana del 5 de julio nace nuestra hija Valentina, la que complementa nuestra hermosa familia, la que siempre me ha acompañado en este maravilloso e importante mundo de las artes.

Para 1978 - 79 Exalumnos del Taller de pintura, dibujo y serigrafía, van sumando y abriendo espacios, con propuestas y creaciones en sus talleres; fueron momentos importantes para la experimentación en la búsqueda del misterio del arte. La importancia de estos jóvenes es su fuerza y su fe, en lo que venían haciendo: estudio del color y abstraccionismo geométrico.

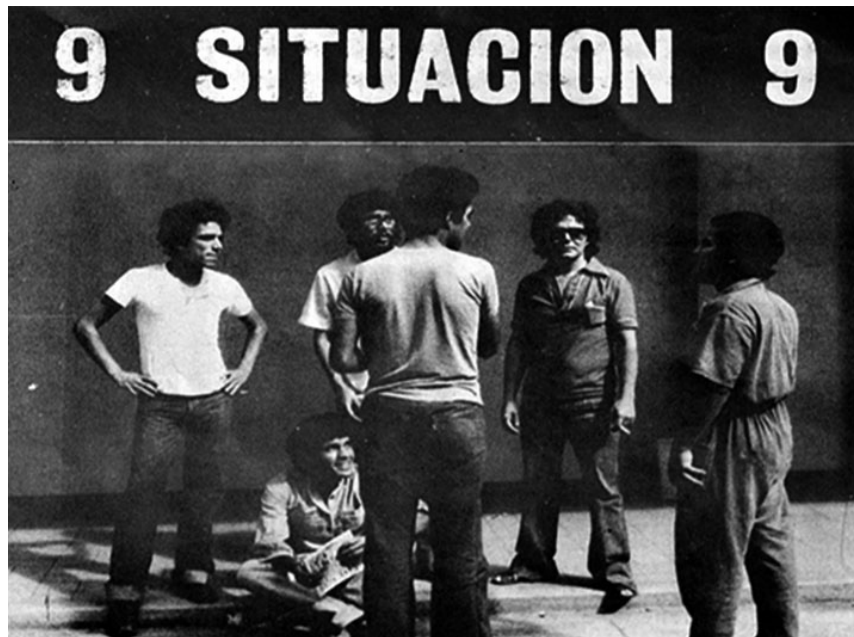
1979 - Por mi trabajo docente, mi actividad como tallerista en las comunidades vecinas, instituciones educativas, e investigador del color, la Organización de los Estados Americanos, OEA, me seleccionó como becario, con un grupo de artistas de los países miembros, para participar en el taller de serigrafía, dictado por el Maestro Rafael Bogarín, en la t.



Escuela de Arte Plásticas de la Universidad de Costa Rica

Experiencia que ayudó en mi desarrollo como artista en la búsqueda de nuevas lecturas de mi trabajo del grabado, como también, el intercambio de pensamientos culturales y artísticos de los países participantes. El estudio de las diferentes técnicas de la serigrafía, me permitió poner en practica mis conocimientos adquiridos, y así, contribuir con el desarrollo del arte en nuestro país. A partir de esta buena experiencia, se inicia una actividad permanente de experimentación e investigación con mi trabajo artístico; confrontación y exposiciones en los diferentes espacios para el arte: mi individual, Transparencias o Poéticas Graficas, en la galería del Colegio de Médicos- Mérida, con el apoyo de la Universidad de los Andes y la Galería la Otra Banda, acompañado del texto critico del artista Raúl Sánchez.

Se conforma el grupo de artistas “9 Situación 9” Raúl Sánchez, Salím Mijoba, Vidal Manzanilla, Fran Chung, Rafael Martínez, Martín Morales, José Luis Guerrero, Hilde Gutiérrez y Gilberto Pérez; este grupo de artistas, explorando diferentes propuestas visuales, con una gran capacidad de trabajo y manteniendo un discurso coherente; le convierten en un digno representante de la plástica tovaréna. Acogió sus obras los espacios: galería Elbano Méndez Osuna del Taller regional de Arte de Tovar, Sala Mendoza - Salón de Lectura, San Cristóbal estado Táchira. Vestíbulo del Concejo Municipal de Timotes- Mérida. La muestra de artistas residentes en Tovar, Vestíbulo del Palacio del Gobierno, Mérida.



Grupo “ 9 Situación “ Taller Regional de Arte.

1980. Una década de importante eventos y convivencias con el arte. Exposiciones individuales y colectivas, en numerosas actividades en los principales eventos vanguardistas del arte en Venezuela: bienales, salones, ferias, museos y galerías, como también mi participación a nivel internacional.

En junio, se da mi exposición: Martin Morales “Serigrafías” en la galería la Otra Banda de la Dirección de cultura de la Universidad de los Andes, texto crítico de Carlos Contramaestre. El primer Salón de Arte del Occidente de Venezuela, Sala de Exposiciones de CORPOANDES Mérida...

Como decía el Maestro Manuel de la Fuente, hacia mi persona y obra:

**“pintor egresado del Centro Experimental de Arte de la Universidad de los Andes: un artista que esta dentro de la problemática óptica, en un campo experimental tratando de definir situaciones de composición y color. No es nada fácil en un campo tan abonado, imponer sensaciones nuevas. El estudio del color psicológico y físico es su principal preocupación”.**(1)

Y también Manifestaría Carlos Contramaestre: **“Martin Morales ha elegido como medio para expresar su mundo ilusorio: la serigrafía. Lo que a primera vista pudiera parecer una inquietante limitación se transforma por obra y gracia de su trabajo, en un camino lleno de sorpresas y posibilidades ópticas.**

Es a través de esa dedicación y rigor, que ha ido dejando de lado los planos de colores puros, para ir registrando de manera sensible a través de transparencias finos tejidos y delicados moarés. El movimiento y oleaje irisado se produce sobre formas geométricas que lo regulan y estabilizan. Residiendo allí en ese antagonismo estallante, la belleza y lirismo de tan depuradas formulaciones ópticas de trompe-l’oeil. Entre los jóvenes artistas

tovareños se encuentra una gran riqueza de estilos, significa esto que han venido creando con libertad, sin sujetarse a dogmas. Predomina la investigación y experimentación que estimula el trabajo colectivo. Martín Morales, es un digno representante de ese grupo, él ha asumido esa exploración del movimiento óptico, ocultando con las transparencias del blanco, la agresividad y crudeza de los colores primarios, abriendo al espectador un mundo de sugerencias poéticas. Es también una manera de inventar planetas en ebullición, de violentar los ojos hacia el futuro. Significa esta búsqueda de Morales, firme decisión de dominar formas, a través de la imprimación serigráfica, que a la postre culmine en obra de proyección y mayor envergadura

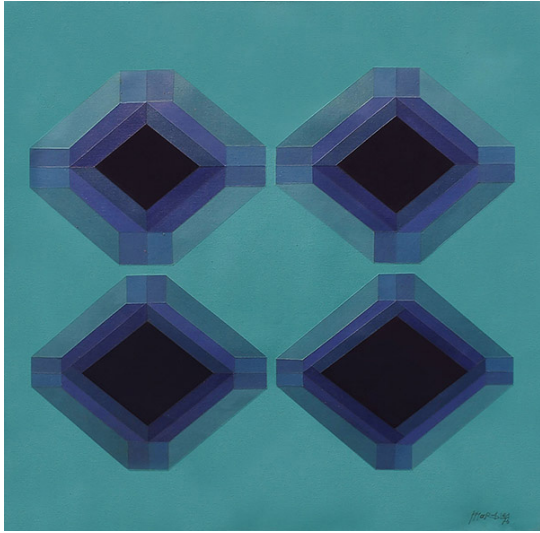
(...)

Martín Morales, egresado del Centro Experimental de Arte de La ULA, a través de sus trabajos ópticos ha venido realizando investigaciones orientadas a redescubrir formas puras y conquistando los secretos del movimiento. La crudeza colorística que al bajar la intensidad del pigmento ha sido tamizada haciendo uso de tramas transparentes que, al bajar la intensidad del pigmento, le proporciona una atmósfera lírica de la obra. Morales deliberadamente ha abandonado la pintura para investigar en las innumerables posibilidades del grabado serigráfico, expresión donde él logra encontrarse. Sin que esto no signifique una suerte de preparación técnica para su trabajo de más largo alcance y proyección”. (2)

Es en mi caso, este trabajo, me ha permitido un largo proceso evolutivo desde que egresé como estudiante del Centro Experimental de Arte, de nuestra Universidad de Los Andes. Esto ha significado un interminable y continuo estudio, reflexión e investigación de todas las fuentes a mi alcance, por tener una visión más cónsona con los exigentes espacios contemporáneos de las artes.



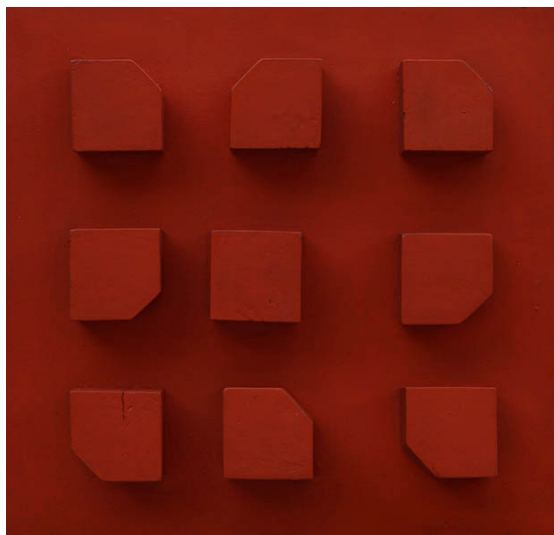
Familia Morales Moncada



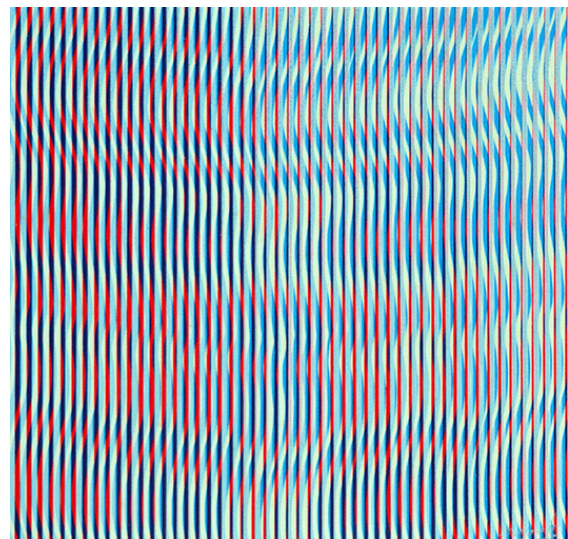
Geométrico  
Acrílico / tela  
60 x 60 cm  
1976



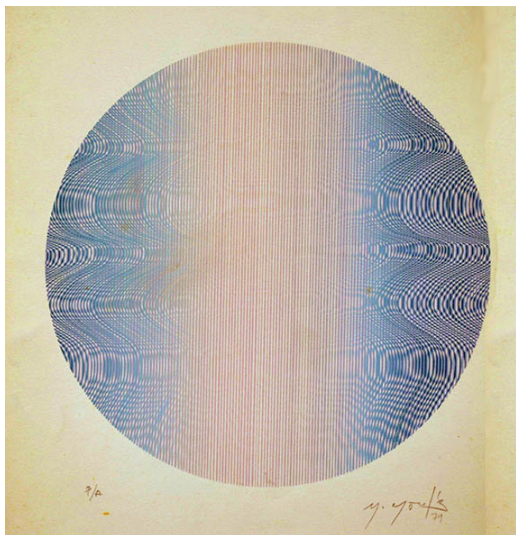
Sin título. 1973  
60 x 50 cm.  
Acrílico / tela  
Realizado en el taller libre con el Maestro Osuna.



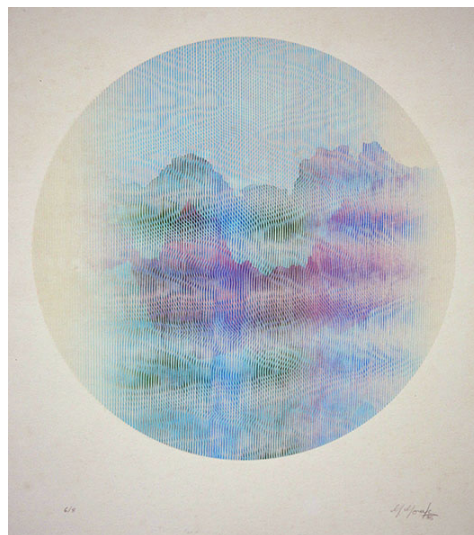
Módulos  
Madera pintada con acrílico  
47x50 cm  
1978



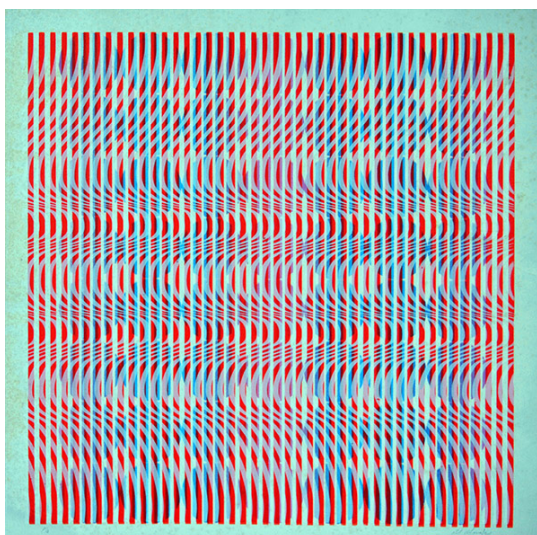
Transparencia  
Serigrafía  
29x31 cm  
1979



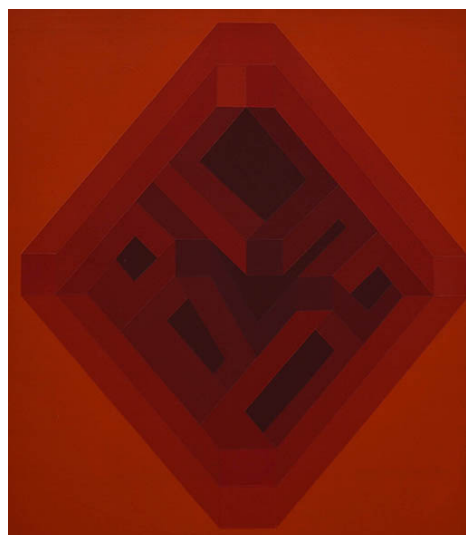
Transparencias Mágicas  
Serigrafía  
36 x 36 cm  
1980



Paisaje  
Serigrafía  
60 x 50 cm  
1980



Serie Transparencias  
Serigrafía  
49 x 49 cm  
1979



Estructura Modular.  
Acrilico / tela  
77 x 69 cm.  
1976

## Referencias Bibliográficas

Manuel de la Fuente. Diario Frontera, Mérida. Junio 1979

Carlos Contramaestre. Texto Critico. Catálogo sobre la obra. Galería La Otra Banda. Universidad de Los Andes. 13 de junio, 1980.